

Me Puse En Tu Piel



La empatía significa ponerse en el lugar del otro y entender su contexto más allá de dar o recibir.

En esta obra, se representa a un anciano sin recursos que pasa el día pidiendo dinero en la calle. Al anochecer, ve a otra persona aún más necesitada y, sin dudarlo, le entrega lo poco que tiene. Este acto refleja la verdadera empatía: ayudar sin esperar nada a cambio.

La escena invita a reflexionar sobre la compasión y la solidaridad en situaciones de vulnerabilidad.

Me Puse En Tu Piel

La empatía es la capacidad de comprender y sentir el dolor ajeno como propio. No se trata solo de ayudar, sino de conectar con la realidad del otro y actuar sin esperar recompensa. Es mirar más allá de nuestras propias necesidades y ser un puente para el bienestar de los demás. Esta obra refleja cómo un simple acto de compasión puede transformar vidas, incluso cuando quien ayuda también enfrenta dificultades.

La escena se desarrolla en una calle oscura y solitaria. Un anciano, después de un día entero pidiendo dinero para sobrevivir, observa a otra persona aún más necesitada. A pesar de su propia escasez, siente en su corazón la urgencia del otro y decide compartir lo poco que ha reunido. La imagen captura este momento con una iluminación tenue, destacando el contraste entre la dureza de la calle y el brillo de un acto genuino. La mirada del anciano transmite comprensión y sacrificio, mostrando que la verdadera generosidad nace de la empatía más profunda.

Me Puse En Tu Piel



La empatía es la capacidad de comprender y sentir el dolor ajeno como propio. No se trata solo de ayudar, sino de conectar con la realidad del otro y actuar sin esperar recompensa. Es mirar más allá de nuestras propias necesidades y ser un puente para el bienestar de los demás. Esta obra refleja cómo un simple acto de compasión puede transformar vidas, incluso cuando quien ayuda también enfrenta dificultades.

La escena se desarrolla en una calle oscura y solitaria. Un anciano, después de un día entero pidiendo dinero para sobrevivir, observa a otra persona aún más necesitada. A pesar de su propia escasez, siente en su corazón la urgencia del otro y decide compartir lo poco que ha reunido. La imagen captura este momento con una iluminación tenue, destacando el contraste entre la dureza de la calle y el brillo de un acto genuino. La mirada del anciano transmite comprensión y sacrificio, mostrando que la verdadera generosidad nace de la empatía más profunda.